

Querido hijo, querida hija:

Mientras vivas en esta casa obedecerás las reglas que tenemos en ella. Cuando tengas tu propia casa esperamos que tengas la suficiente madurez para crear tus propias reglas de responsabilidad. Aquí no gobierna la democracia, no hicimos campaña electoral para ser tus padres, tú no votaste por nosotros. Somos tus padres por la gracia de Dios, y nosotros aceptamos respetuosamente el privilegio y la enorme responsabilidad. Al aceptarla adquirimos la obligación de desempeñar el papel de papá y mamá; por eso no te llamamos "papito" o "mamita", para no trastocar nuestras funciones.

No somos tus parceros, nuestras edades son muy diferentes. Podemos compartir muchas cosas pero no somos de la misma "gallada". Somos tus padres ¡Y eso es cien veces más que un amigo!

Sí... también somos tus amigos, pero estamos en niveles completamente distintos, es decir, no te vamos a alcahuetear con la excusa de no perder tu amistad.

En esta casa harás lo que tu madre y tu padre "determinemos" y aunque puedes cuestionar nuestra decisión, lo que se te diga estará por encima de tus deseos porque todo lo que ordenemos estará motivado por el amor.

De malas tú que te tocó tener unos padres responsables. Te será difícil comprenderlo hasta que tengas un hijo, mientras tanto confía en nosotros...

Te queremos con todo nuestro corazón,

Tus Padres